

COMO PARTE DE UN PROYECTO DEL MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL Y FAMILIA

Departamento de Vinculación UCM trabaja hace varios años en Ruta Médica para personas en situación de calle

POR MARÍA FRANCISCA GARCÍA BASCUÑÁN
 FOTO CARLOS ALARCÓN DUARTE

TALCA. Una vez a la semana, ya sea en Talca, Curicó o Linares, un equipo de profesionales de la Universidad Católica del Maule, que pertenecen al departamento de Vinculación con el Medio de la casa de estudios, realiza a lo menos 20 prestaciones al día a personas que viven en situación de calle en estas comunas, ini-

ciativa que llevan realizando hace varios años, teniendo una buena recepción de los pacientes, quienes prefieren vivir en estas condiciones porque en los albergues deben seguir normas y ellos desean vivir a su manera. Rafael Ramírez y Elizabeth Monsalve, coordinadores de este equipo médico, explicaron que primero se

contactan con las rutas sociales que ya están en funcionamiento, al igual que los distintos dispositivos como albergues, para definir donde prestar atención.

ATENCIÓN EN LA CALLE

Ramírez explicó que "es un proyecto del Ministerio de Desarrollo Social, donde hacemos atención en calle, según las indicaciones de las otras rutas. Lo hacemos un día a la semana por comuna, donde realizamos



En la calle 2 Poniente con la esquina 1 Norte, específicamente, en las afueras de un recinto abandonado, una de las personas que vive en situación de calle y se guarece en este lugar, fue atendida por el equipo de profesionales, mostrándose muy dispuesto a su revisión.

20 prestaciones al día". Asimismo, explicó que "en estos cinco años que llevamos, junto a mi compañera, que también tiene varios años trabajando en calle, la recepción ha sido buena y, de hecho, es un trabajo entretenido que se hace en terreno, algo súper motivante".

En relación al motivo para que estas personas sigan en la calle, el coordinador precisó que no disminuye y aumenta todos los años

por distintas circunstancias, problemas familiares, drogadicción y temas de salud mental, entre otros. "Ellos no se van a los albergues, porque ahí tienen que seguir normas y los chiquillos son llevados a sus ideas, tienen su forma de vivir, algo muy ajeno a una estructura que se da en estos refugios", dijo.

APORTE

Elizabeth Monsalve, en tanto, expresó que "es una

manera de aportar también a los chiquillos. Nosotros hemos trabajado, por ejemplo, en la ruta de proximidad que tenemos en Curicó, trabajamos en un centro de acogida con Rafael y ahora estamos trabajando en la Ruta Médica. Esto es un aporte, tanto para nosotros como profesionales, como para ellos y la recepción de los participantes es acogedora, porque nos conocen hace mucho tiempo".